

PRECIO
5 centavos

LA PROLETARIA

PORTO
PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1587

U. Telefónica 0478 B. Orden

OBRERISMO OFICIAL

“A nuevas necesidades sociales, nuevos métodos de gobierno”. En esta concepción que podríamos llamar de alta sociología... burguesa, está el verdadero secreto de los “buenos gobiernos”, editores de la democracia y eficaces mantenedores del “orden social imperante”.

El liberalismo, producto de la revolución burguesa que proclamó los derechos del hombre, cambió el sentido político de las castas gobernantes. Y liberales se proclamaron todos los gobiernos, sancionando leyes de protección al ciudadano y garantías para el libre ejercicio de sus facultades políticas. Peligro de la estabilidad del Estado con el cambio de medios jurídicos para dominar a los pueblos, o menoscabar sus atribuciones de los privilegiados y usufructuarios del poder y de las riquezas sociales al otorgar los derechos políticos a todos los ciudadanos? No, porque el factor esencial quedó en pie y la estabilidad política subsistió a pesar de la declaratoria de los derechos del hombre.

Con el resurgimiento de las luchas sociales en el terreno económico, la definición del proletariado como clase social que tiene conciencia de su situación y plantea exigencias concretas y fundamentales al capitalismo, quedó evidenciada la ficción democrática y la proeza hipocrita del liberalismo. Y los gobiernos, que recurrieron primero a las medidas de fuerza para extirpar la raíz las ideas nuevas — que tuvieron la pretensión de ahogar en sangre las protestas del proletariado — se condecoraron finalmente de la necesidad de adoptar nuevos métodos para hacer frente a las nuevas necesidades.

El Estado no renunció al empleo de la violencia para defenderse del resaca de los trabajadores organizados. Pero la base de la resistencia burguesa está en los métodos económicos del capitalismo: en la ley del salario, en la especulación y el monopolio llevados a su grado máximo en momentos de crisis y de desastrosos conflictos internacionales. ¿Cómo conformar hoy a la clase trabajadora, que se organiza al margen del Estado y de los partidos de orden para exigir mejores condiciones de vida a sus explotadores? El liberalismo burgués es una irrisoria quimera si se compara la situación jurídica de los ciudadanos con sus condiciones económicas como productores. Y ese contraste entre los derechos jurídicos y la enorme injusticia que representa la organización capitalista, revela a los ojos del pueblo todo el engaño y toda la avilantez de los gobiernos democráticos y liberales.

Para contener el formidable empuje de las masas trabajadoras e imponer un artificial equilibrio económico que evitara las continuas explosiones del descontento popular, fué necesario crear leyes obreras que fijaran límites a la explotación capitalista y estableciera las reglas de conducta al proletariado. Se ha codificado así el derecho del huelga, limitado por la llamada “libertad de trabajo”, y los gobiernos incorporaron a la legislación social leyes preventivas de carácter obrero, recurriendo en inúmeros casos al monto de los salarios, las horas de labor y hasta las relaciones legales entre patronos y obreros. ¿Qué fin se persigue con todos esos empuje de leyes contradictorias, que quitan unas lo que otras conceden y son en su conjunto una garantía para los explotadores del sudor proletario? Huelga la respuesta.

La burguesía llegó a la conclusión de que era necesario legislar para codificar el problema social, gracias a las encarnaciones del socialismo. Fueron los socialistas, al incorporarse a la actividad política y compartir con los partidos burgueses la tarea legislativa, en los parlamentos, quienes ofrecieron al capitalismo el recurso más eficaz para mantener el equilibrio económico que ellos podían garantizar los gobiernos mas fuertes. No han incorporado a su legislación la mayoría de los gobiernos de Europa y América, una gran

parte del programa mínimo de los partidos social-demócratas?

Partidos reaccionarios que antes ostentaban como un orgullo sus lemas aristocráticos y hacían del despotismo su única doctrina social, recurren hoy al salvago de la masa popular y hacen suyo el programa mínimo de los socialistas. Aquí mismo, en la Argentina, los restos del partido conservador — los oligarcas que sancionaron las leyes de excepción, mantuvieron un sistema de terror para extirpar al anarquismo y ensangrentaron repetidas veces las calles de Buenos Aires con sangre proletaria —, tratan de crear agrupaciones políticas a base de un programa social, ya que gracias a su política populuchista logró triunfar el radicalismo y ganar terreno los social-reformistas del descolorido socialismo argentino.

El actual gobierno, cuyo origen político nada tiene de común con las aspiraciones emancipadoras del proletariado, tiene un programa obrerista de intervención y para su electoral. Al ex presidente Irigoyen y sus colaboradores en la primera época de la “regeneración”, se debe todo ese cúmulo de leyes obreras incorporadas a la legislación social argentina. Y los discípulos de esa especie de santón demagógico de los métodos fascistas, traidores de cumplir ese precepto obrerista en las capataces provinciales que regentan bajo los auspicios del infalible maestro.

Elementos salidos de los comités políticos o formados en las montoneras de campaña, que hasta hace poco no sabían de otros métodos de gobierno que los de los tradicionales en esta gatuchería, se proclamaron reformadores de la sociedad e intérpretes del dolor del proletariado. ¡Qué elementos de cultura podían aportar esos caeciques de poncho y facón, a fin de propiciar soluciones de orden económico en los feudos de tierra adentro?

Como esos típicos tenemos al obrerista gobernador de Tucumán. El señor Octaviano Vera, siguiendo la escuela demagógica del maestro, pretendió transformar los feudos tucumánicos promulgando leyes obreras, tales como la del salario mínimo y de las ocho horas de trabajo. Y el resultado de ese obrerismo de paga no se hizo esperar.

Los señores feudales de Tucumán, dueños de los ingenios azucareros y reñidores de horecay achullo en todo el norte de la República, se resistieron a cumplir esas disposiciones legales. Y los parias de aquellos feudos siguieron trabajando de sol a sol y pereciendo por ese trabajo agotador salarios de hambre. ¿Qué hizo, para imponer su autoridad, el gobernador Octaviano Vera?

Después de haber publicado oficialmente la sanción de las leyes obreras de referencia, comunicando “a los dueños de ingenios, establecimientos industriales y comerciales que, encontrándose en vigencia las leyes y reglamentaciones respectivas sobre la jornada máxima y salario mínimo, deberán implantarla en los establecimientos de su propiedad a contar desde el 1.º del corriente”, el gobierno tucumano acaba de publicar una resolución oficial que dice: “En cuanto a las leyes obreras sobre jornada máxima y salario mínimo, se mantendrán con la reglamentación dada oportunamente, dejando librada su aplicación a patronos y obreros”, a cuyo efecto el gobierno guardará “la más absoluta neutralidad”, limitándose a hacer guardar el orden, respetar la propiedad privada y garantizar ampliamente la libertad de trabajo y de industria a obreros y patronos.”

El epílogo es digno del obrerista señor Vera. Pero el hecho en sí, por su significación histórica, nos demuestra el valor de todas las leyes obreras y los fines que persiguen los gobiernos al sancionar esas “garantías” que luego quedan al arbitrio de los omnipotentes capitalistas.

La última ficción — el obrerismo oficial — que los socialistas ofrecieron co-

La crisis del socialismo

Hay crisis de ideas y de vergüenza en las filas del socialismo internacional. Y ese hecho se encargan de revelarlo los mismos jefes socialistas reunidos en Hamburgo para celebrar la fiesta de las dos internacionales unidas.

Según las últimas noticias que nos llegan de aquel congreso social-reformista, después del discurso pronunciado por el alemán Otto Bauer, el interés del Congreso Socialista ha decaído bastante. Ello obstante el sentimiento general de que las acuerdos del congreso y tenían gran influencia inmediata sobre la política internacional. Los jefes de más valer que participan en el congreso coinciden en que el movimiento socialista atraviesa momentáneamente una crisis en todas partes. Una dura crisis. Excepcionada a Gran Bretaña, donde el Labor Party es una enorme fuerza en el Parlamento, los partidos socialistas europeos aún no han logrado resarcirse del pasado período de exaltación que tanto los ha debilitado.

En una de las últimas sesiones, el socialista italiano Modigliani pronunció un discurso calificado de flojo. Y cuenta un correspondiente que el congreso iba dándole cuenta de la posición difícil del orador, que dentro de pocos días debía regresar a Italia; pero se esperaba un tono más decidido en la conlocución de los métodos fascistas, traidores de un socialismo.

Abramovich, un menchevique ruso, expuso por su parte la situación actual de Rusia y la persecución que se desarrolla contra los socialistas revolucionarios y los mencheviques, sin aportar muchos datos nuevos. Lo único acaso interesante es la afirmación de que Rusia es todavía salvable al través de un régimen de capitalismo democrático, en el cual el proletariado ruso puede actuar libremente.

En general, cabe decir que la nota dominante del congreso ha sido el reconocimiento de la democracia como único régimen favorable al movimiento obrero.

Con esos estallidos de remonencias puede admitirse que el socialismo salga de su actual período de crisis? La crisis es de ideas y de vergüenza. Y se sabe que esas cosas no las poseen los jefes de los partidos políticos que han hecho de Marx el tapajo de sus grandes ambiciones, de sus cobardías y de su vileza.

¡Cuánta energía!

Ahora sí que creemos que los bolcheviques son hombres de coraje. Para sustentar a los capitalistas ingleses, ahora que Lord Curzon está por meter landajo en Rusia, el gobierno de Moscú mandó una nueva nota a Londres, que es todo el declive de diplomacia.

La requisitoria bolchevique está completamente en lenguaje mesurado y, substancialmente, se ofrece a los capitalistas ingleses las siguientes ventajas:

1. Rusia está dispuesta a suscribir una convención por la cual se conceda a los súbditos británicos el derecho de pescar fuera del radio de tres millas de la costa rusa, mientras no se dé una solución definitiva a esta cuestión en una conferencia internacional.

2. Rusia promete también, a pagar una indemnización por la ejecución de Davison y por el arresto de la señora Harding, con la reserva de que esta proposición no implica el reconocimiento por el gobierno del soviet de cualquier irregularidad que se refiera a las medidas represivas tomadas contra esos espías.

3. Rusia retirará las dos notas enviadas a Westminster.

4. El soviet desautoriza nuevamente los cargos que se le han hecho acerca de su propaganda y no cree probable llegar a una solución en esta materia sino en el seno de una conferencia.

5. Rusia está de acuerdo en reiterar acuerdo comercial siempre que Gran Bretaña haga lo mismo.

¿Quién es capaz de negar energía y valentía a los jefes del comunismo ruso? Allí está, como ejemplo de coraje revolucionario, el “declive” lanzado por el gobierno de Moscú a la poderosa Albión.

El tragón Buffarini

El súbdito italiano Guido Buffarini, vulgar burgués plebeyo de “cast y de barbas”, es un personaje típico en Buenos Aires. No hay familia en que no esté ese callejón de pescar a la mano y larga barba, siendo ya proverbial el buen apellido del señor Buffarini y su gran capacidad para hacer el agua de la vida, de que el ropajo Buffarini sea un buen patriota. Y se explica también que ese gargantua con chiva, especie de correvel-

lido de la colonia italiana e infalible comensal en todos los banquetes oficiales y obsequios, sea un terrífico admirador del brigante Mussolini.

Para cambiar de aires y de mesa, el illustre panza Buffarini se hizo un viajecito a la Italia cafésocial. Y parece que para tener acceso a las condiciones del dux, invocó su carácter de presidente de la Federación de sociedades italianas de la Argentina, presentándose el acreditamiento de haber en nombre de la colonia italiana para ofrecer a Mussolini sus simpatías y apoyo en la tarea de equilibrio y depurar a la pobre Italia.

Hace unos cuantos días que el telégrafo nos dio cuenta del sucesos Buffarini, después de atravesar con pasta a los dux, comenzó a hablar con la barriga para hacer el elogio de Mussolini y ofrecerle el apoyo de los italianos residentes en la Argentina. Y posamos entonces, que muy bien podían haber confiado los dirigentes de esas sociedades italianas en desgraciada familia al bufonismo chivo.

Pero ahora resulta que Buffarini es un vulgar cuentero. La Federación de sociedades italianas, en su manifiesto público, desautoriza a Buffarini como representante de la misma y dice que ese gargantua con chiva nada tiene que ver con la colectividad que tuvo la desvergüenza de invocar en su visita al bandido de Mussolini.

Este paso de comedia caracteriza suficientemente al bufón Buffarini y nos demuestra en qué forma obtiene el asistido el apoyo de las colectividades italianas del extranjero. Lucido quedó el comillon Buffa.

Patria

Esta maestra del pueblo argentino se ha vestido de gala hoy. Amanece enojada y refulgente como una prostituta de rango...

Sus hijastros, que son los pobres, no podrán reconocerla entre la seda y la pedrería, entre el humo de incienso que vela sus facciones y el fulgor de las joyas con que se le ha engalanado.

Por eso a éstos les parecerá hoy más grande que nunca, con sus bellezas y más rica. Y quedará boquiabierto ante la magnificencia.

Porque todos los bienes terrenales de este planeta de suelo han sido derrochados para engalanarla, para ornar su frente, para embellecer su rostro y su cuerpo; para deslumbrar a propios y extraños con el resplandor de sus galas.

La patria está hoy de fiesta; para eso se ha recamado y le abierto sus rosetas y sus joyales, desahogado luces, fulgores y perfumes en turno de sí.

Nada tan magnífico, tan grandioso y rico como la patria en este día; el día de la independencia argentina, aniversario del día que sus hijos aceptaron el yugo de la dominación extranjera y se proclamaron libres, y abrieron las puertas del país a las necesidades de los viejos pueblos para que vinieran a proveerlos en sus graneros, a beber en sus manantiales puros y a enriquecerse en sus campiñas.

¡Ah! Pero la patria no es solamente eso; es maestra también; lo fué desde aquel día en que logró, con el

Congreso de la F. C. A. de Alemania

DEL 30 DE MARZO AL 10 DE ABRIL, EN BERLIN

No creemos que siempre sean los congresos la expresión exacta de nuestro movimiento, sin embargo podemos decir por el estado espiritual y el programa de nuestras ideas de un modo más o menos cabal. La Federación anarquista comunista de Alemania es así algo como el organismo central de nuestras comunidades obreras. Lo llamó que en Italia y en Francia, la Federación no concierne en su acto la totalidad del movimiento y de la propaganda; pero en un índice que nos permitiera algunas apreciaciones sobre el anarquismo en la patria de la social-democracia, la F. C. A. de Alemania predomina especialmente en Berlín. Pero en Berlín tenemos también un notable movimiento individualista de las juventudes y otro anarco-individualista, también juvenil. De Hamburgo iremos hacia distintos regiones de Alemania una corriente continuamente individualista igualmente, con numerosos partidarios en la zona del Ruhr. Todas estas fuerzas trabajan al margen de la Federación.

Detosos de que los lectores de LA PROLETARIA algún en sus detalles más corajudos políticos el movimiento anarquista internacional, publicaremos en el próximo número del número de los camaradas alemanes, ejemplos de que los anarquistas de la Argentina sacarán útiles deducciones, sobre todo en el sentido de apreciar y conocer más las condiciones del propio movimiento local.

Primer día

El congreso se abre por el compañero Heltmann. El camarada Bergold, Gahn, da a los delegados en unas palabras de introducción, la más cordial bienvenida y explica la significación del congreso de este año.

El camarada Heltmann pone en conocimiento de los delegados que los compañeros franceses, de los que partió la iniciativa referente a la celebración del congreso internacional, hacen público por medio del “Internationale” que la actual situación no les permite el envío de representantes al congreso. En un telegrama a la Federación alemana fué hecho conocer esto asimismo, y se pide que el congreso sea postergado para un tiempo indeterminado.

Es leída la siguiente carta del compañero Ramus:

“Graz, 27 de marzo de 1923.

Queridos camaradas de la Federación comunista anarquista de Alemania: En nombre de los compañeros de la Federación socialista anti-autoritaria de Austria, enviamos los saludos fraternales más cordiales a vuestro congreso nacional de este año. Encontrándonos en un viaje de difusión en Graz, os expresamos confianza en vuestra

esfuerzo de todos, emanciparse de la dominación extranjera.

El yugo avatado de su triste vino a caer y quedó anarrado en el del pueblo productor. Y éste continúa enjugado, los hijastros de la patria siguen anarrados y gemidos su esclavitud. En el día de hoy ese pueblo, esa ravenous falange de productores no puede levantar la frente para contemplar en su magnificencia, no se deslumbrará con el fulgor de las luces y la pedrería de las joyas patrias, porque el yugo del dominador anticipado lo agobia, lo aplasta, lo aplasta, lo aplasta de rodillas ante el yugo extranjero. No ve sino sus tablas regorditas, entrecueros, con seda y celofán con pulseras áureas.

Pero no importa. La maestra es demasiado grande para que se incline a contemplar estas dependencias. Prosituta fin, sólo pretende agradar a los pudientes, a los que le obsequian joyas y tienden afortunadas su paso; aunque los jóvenes se ligan de sus hijastros y las tablas corresponden a la diez milésima del pueblo enjugado. Aunque sí pasa deslumbrante y regio, su manito de pintura y oro hace las lagas vivas de sus hijastros desmidos y hambrientos. No importa.

Hoy la maestra del pueblo argentino amanece vestida de gala, como una prostituta de rango...

Los tiburones

Una agencia telegráfica que silencia todas nuestras misivas en el extranjero y que nos obsesita con todos los clichés convencionales que se hacen por ahí de la Argentina, comenta Hena de alburzo un artículo aparecido en un diario inglés —“The Financier” — artículo que es un terrón de miel para los rastacueros argentinos.

Según esa agencia cablegráfica en el mencionado artículo se hacen elogios de la optima situación financiera en que se halla este país, lo cual llena de satisfacción a los tiburones británicos; aunque se desfigura ese resaca de aquellos capitalistas haciendo inferno a la Argentina por su prosperidad y riqueza.

También se habla en términos muy favorables para “nuestro” país, sobre el creciente aumento de la producción, que atribuirá la prosperidad de la nación sin duda alguna.

Estos elogios al país de los granos y las patatas, son el reflejo de los anhelos que animan a los capitalistas británicos, que ven en la prosperidad argentina el chorro de oro que caerá en sus enjars fuertes. Esta es una tierra de promisión para los tiburones extranjeros. Pues mientras el país se muere de hambre, de pobreza y hambre, por todas las calamidades, los tiburones extranjeros, que están en el capitalismo internacional mece cada día más hondo sus garras desplazadas; los recogedores de oro se refocilan en sus bulicas contemplando el aumento de las fuentes de producción que le van quitando día a día la escasa ración a este desdichado pueblo.

“The Financier” en su papel ha blando de la prosperidad argentina y haciendo longuizas de las entradas aduaneras que nos enriquecen; pero nosotros tenemos el derecho de señalar que nos los que se enriquecen a costa de la miseria del pueblo argentino.

